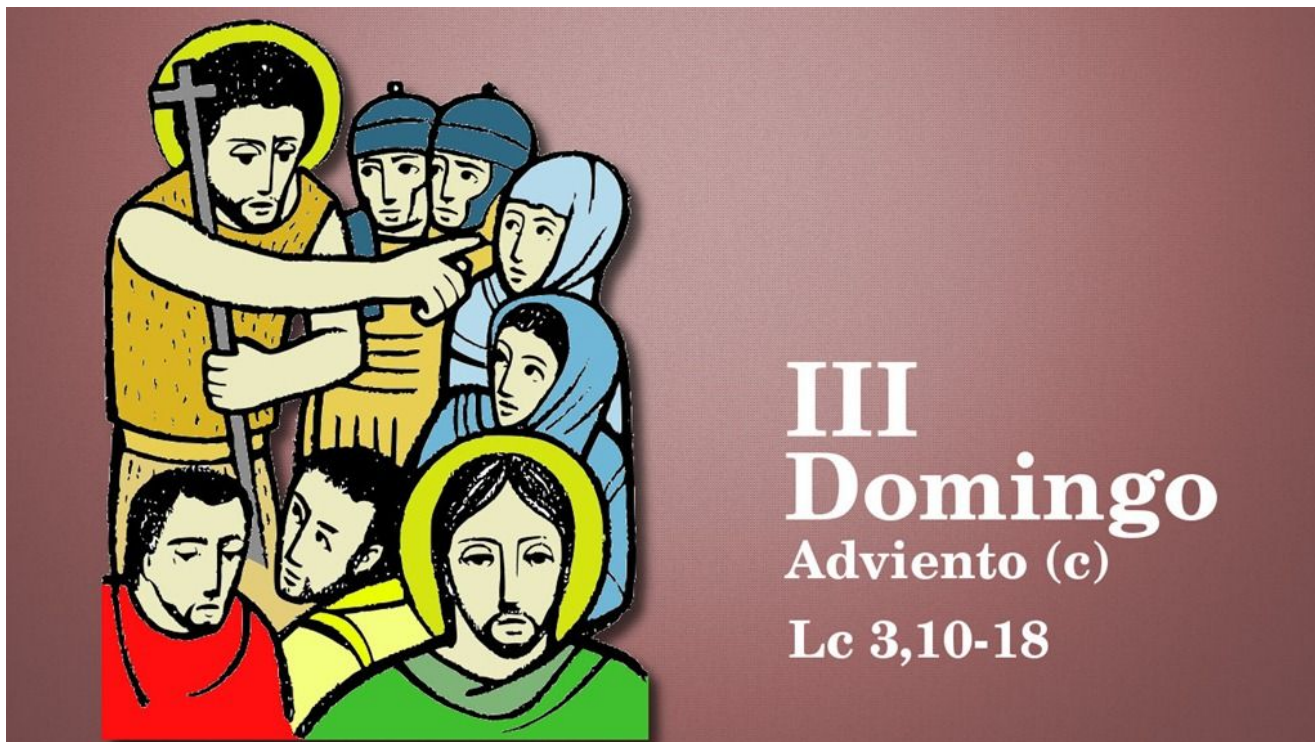


Alégrense siempre

Homilía del 3º Domingo de Adviento C



Resumen: Este domingo de Adviento se llama así: Domingo de la Alegría (gaudete). Para que nosotros andemos por el mundo anunciando el Evangelio con alegría. Leer Lucas 3, 2b-3. 10-18

1. Alegría

Si nosotros miramos la Palabra de hoy, cómo está seleccionada, nos vamos a dar cuenta que hay una frase que está siempre presente. Si ustedes tienen la hojita en sus manos vean esto: a) Antífona de entrada: "Alégrense siempre en el Señor. Vuelvo a insistir: alégrense,..."; b) Oración Colecta: "Concedéndonos festejar con alegría su venida"; c) Primera lectura: del profeta Sofonías "Grita de Alegría"; d) Salmo: "Aclamemos al Señor con Alegría", lo dice varias veces más. e) en la segunda lectura dice: "Hermanos, alégrense siempre en el Señor. Vuelvo a insistir, alégrense. Y dice San Pablo, más claramente todavía: "No se angustien por nada y en cualquier circunstancia recurran a la oración y a la súplica, acompañada de acción de gracias para presentar sus peticiones a Dios". Esto por un lado. La alegría.

2. Gaudete

Este domingo de Adviento se llama así: Domingo de la Alegría (gaudete). Para que nosotros andemos por el mundo anunciando el Evangelio con alegría. Si nosotros vamos al mundo con cara de... que es la este mundo, ¿qué buen anuncio le vamos a hacer? Entonces, con Alegría. Pero no una alegría que se fabrica, es la que viene de Dios. No necesitamos nada en especial, dejar que Dios hable en nosotros. Esto primero.



3. Malas noticias

Y segundo momento: es que hay que anunciar la Buena Noticia. O sea, nosotros estamos para anunciarle al mundo la Buena Noticia. Entonces, no hay otra manera de hacerlo que con Alegría. El mundo está permanentemente anunciando malas noticias, todo el tiempo. Los medios de comunicación; encendemos..., todo el tiempo malas noticias. Y corremos el riesgo de andar por el mundo, nosotros que vamos hablando con uno y con otro, hablando de malas noticias, todo el tiempo. Entonces, nos hacemos transmisores de malas noticias, eco de malas noticias. Entonces no somos creíbles a la hora de anunciar la "Buena Noticia". Tenemos que cambiar un poco la mirada.

4. ¡Ufa!

Este hombre, Juan el Bautista, nos está diciendo que hay que acomodar los caminos, porque viene la Buena Noticia de Dios. He escuchado en estos días, vean la frase: "Vienen las fiestas...¡Ufa!"; no entendimos nada! Si para nosotros la venida de Jesús en la Navidad, no es "LA" Buena Noticia, quiere decir que todavía estamos lejos de captar lo de Dios y qué estamos haciendo. Porque es la Buena Noticia de la Humanidad. Dios vino a visitarnos. Y eso es lo que Juan el Bautista está queriendo anunciar a su pueblo.

5. Dos túnicas

Hay que convertirse, hay que hacerse bautizar, hay que cambiar de vida, hay que pedir perdón a Dios de todos los pecados, justamente porque Dios se ha acercado a nosotros; Dios ya está en medio nuestro, está caminando entre nosotros. Entonces, se le acercan algunos



a Juan, que le preguntan: "Y entonces, qué tenemos que hacer?". "El que tenga dos túnicas, le de al que no tiene" y si tenemos alimentos demos al que no tiene. Esto para todos. Nosotros incluídos.

6. Funcionarios

Después dice: Aquellos que son funcionarios, que trabajan para el estado, para el gobierno, en sus distintos estamentos, que eso eran los publicanos, les dice: "no exijan más de lo estipulado"; porque eran delincuentes de guante blanco. Andan con saco y corbata y son los ladrones más grandes. A ellos se los dice. Esos son los publicanos de hoy.

7. Seguridad

Y a los que trabajan en la seguridad, los soldados, que muchos trabajan para el enemigo, en lugar de defender al pueblo, están con los delincuentes, son socios de los delincuentes, les está diciendo simplemente esto: "no extorsionen a nadie, no hagan falsas denuncias, contentense con su sueldo", parece que fuera de hoy el texto. Juan el Bautista estaba en el desierto, pero sabía muy bien lo que estaba pasando; no estaba fuera del mundo. Entendía muy bien dónde estaba el pecado de nuestra sociedad.

8. Resumen

A nosotros, gente común, que no seamos egoístas con los hermanos necesitados; a los funcionarios, que no se hagan los vivos y a los que

trabajan en la seguridad, que trabajen para la gente, no para los delincuentes. Un poco todo esto es el mensaje de hoy, bien clarito, para cada uno de nosotros, para que vayamos preparando el camino. ¿Por qué? Porque viene el Señor. El Señor ya está en medio nuestro. Esto es la Navidad y es la segunda venida del Salvador para siempre, eternamente en gloria. Quería pedir en esta celebración que todo esto que nos dice la Palabra lo tomemos para nuestra vida: Vivir con alegría, y con verdad, con esta Verdad que nos trae el Señor que viene a nosotros.

Etiquetas: Adviento, alegría, gaudete, Juan Bautista, venida, Navidad, prepararse, dos túnicas, Buena Noticia, malas noticias, anunciar

p. Juan José Gravet

